

EL FARO MURCIANO.

DIARIO DE INTERESES, MATERIALES, ARTES, CIENCIAS Y LITERATURA.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION.

EN MURCIA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

FUERA DE MURCIA.

Un mes	20 reales	En Murcia	Librerías de Riera - Contraste y Príncipe Alfonso; de Belda, Lencera; y en la Redacción y Administración, Arco del Vizconde, 5. tercero.	Trimestre	24 reales
Tres id.	60			Semestre	48
Seis id.	120			Año	96

MURCIA, 28 DE FEBRERO DE 1868.

EL CREDITO TERRITORIAL.

EN SUS RELACIONES CON EL CATASTRO.

Es factible el planteamiento de Bancos agrícolas, que a un módico interés presten sus capitales a los agricultores de mediana fortuna que son los que mas necesitan esta trascendental mejora, sin la formación del catastro?

La historia de los bancos agrícolas, tanto de España como del extranjero, nos dan una respuesta negativa. La España, con sus guarismos flexibles, nos lo hace ver de una manera indudable; y por poco trabajo que nos tomemos en reflexionar sobre esta cuestión tan de vida o muerte para la agricultura, quedaremos convencidos de esta verdad.

Es necesario, pues, que nos ocupemos con «perseverancia» de estas dos cuestiones, bernaninas, que deben formar la base de la prosperidad de España; ya no es posible seguir con nuestra proverbial pereza; si queremos evitar las consecuencias de un cataclismo social, repetimos, que las personas afortunadas se ocupen seriamente y contribuyan de una manera eficaz con cuantos medios estén a su alcance, a remediar una necesidad que llama a nuestras puertas de una manera imperiosa.

Nosotros animados del mejor deseo, y sin que pretendamos ser maestros ni mucho menos, vamos a exponer con toda franqueza lo que de nuestras observaciones hemos deducido. No estará demás advertir que nuestro ánimo está muy lejos de querer imputar a este ó al otro gobierno, a esta ó la otra corporación, por mas que en nuestras apreciaciones tengamos que usar el lenguaje sereno de la verdad, tal como lo sentimos, pues

de otro modo, no nos sería posible el hacerlo por nuestro carácter y convicciones. Estamos tan intimamente persuadidos de que esta conducta es la que puede producir saludables frutos para nuestra regeneración social, que antes consentiríamos enmuñecer que ceder una línea en este terreno.

«La verdad, por la verdad y para la verdad;» esta es nuestra divisa; por mas que no falte quien sostenga, que no todas las verdades deben decirse, porque hay verdades amargas, nosotros no transigiremos con quien tal sostenga, porque estamos convencidos de que la ocultación de un crimen, no puede ser favorable mas que para el criminal que lo consumó en perjuicio de la sociedad entera; y que si nuestra casa estuviera para arruinarse, bien por el estado de nuestros negocios, ó que los elementos hayan socavado los cimientos, nada ganaríamos ciertamente con ignorarlo hasta que un desenlace funesto nos lo avisara cuando ya no era tiempo. Hechas estas observaciones que creemos oportunas, vamos a ocuparnos con el detenimiento que se merece del problema, cuya importancia nadie desconoce y cuya solución a todos interesa.

Que la agricultura es presa de la usura, está por demás sabido; que para salvarla de su influjo se han intentado varios medios, y con una insistencia digna de mejor suerte la creación de bancos agrícolas, lo sabemos tambien; que todos los esfuerzos han sido ineficaces, es una verdad que abruma. ¿Es porque falte en nuestro país, un pueblo laborioso é inteligente? no, y mil veces no. ¿Es porque falten brazos vigorosos, que la tierra sea estéril, ó que no haya capitales en España para atender a este ramo de nuestra riqueza? ó que los que posean los capitales no quieran dedicarlo a especulación de este género? tampoco, pues entonces, se nos dirá, en que consiste que teniendo todo lo mas esencial, no se puede llegar a realizar lo que todos deseamos?